

*cativo del medio ambiente* (Entre la educación ambiental y sanitaria: Paseos y Excursiones escolares; Campamentos; Escultismo; La Fiesta del Árbol, los Campos agrícolas y otras prácticas educativo-ambientalistas; Los Campos escolares y el contacto con la Naturaleza), *Escuela y Previsión. Socialización infantil y Ahorro escolar* (Educación, Previsión y progreso social; Una forma de ahorro y socialización: las Mutualidades escolares; Previsión y producción: los Cotos escolares; Otras modalidades de previsión infantil: Cajas y Libretas de ahorro). Se añade una bibliografía y tras cada capítulo los textos aludidos.

Los temas tal cual se presentan están en la línea de unas Teorías e Instituciones de Educación social, indudablemente. Y ésta parece ser una visión más de acuerdo con una visión global del asunto que no el estudio de ciertos autores que se tocan en varias materias, si bien es cierto que desde diferentes criterios o puntos de vista. Esta misma diversidad puede ser un indicio de la dificultad que está encerrando el nacimiento de la tan anhelada Historia de la Educación Social.

VICENTE FAUBELL

SANTA MARÍA MICAELA: *Correspondencia (1835-1855)*. Edición preparada por Pilar Uribarri y Fabiana Pascual, Ed. Villena A. G., Madrid 1999, 879 pp.

Continuamente ven la luz nuevos y completos estudios sobre autores e instituciones que han supuesto una aportación novedosa en su momento para la intervención en los diversos ámbitos de la acción social. A la vez que suponen una valiosa contribución para la fundamentación histórica de la nueva educación social, nos recuerdan con insistencia lo mucho que todavía queda por hacer.

Entre los colectivos sociales marginados, la prostitución ha sido considerada como la desviación femenina por excelencia. Abordar este fenómeno complejo ha sido posible mediante un acercamiento interdisciplinar y la utilización de las nuevas técnicas de investigación. Autores procedentes de la Medicina, Sociología, el Derecho o la Sexualidad... nos han proporcionado abundantes y valiosos tra-

bajos sobre el tema que hasta la década de los ochenta era prácticamente ignorado por los historiadores y hoy es un ámbito de la investigación histórica en expansión.

En la centuria decimonónica el considerado "oficio más antiguo del mundo», presenta unas características especiales. Por una parte se produce un gran aumento del contingente de mujeres dedicadas a la prostitución dada la incapacidad de las ciudades de absorber la continua emigración rural. Por otra parte, el crecimiento urbanístico y la reforma de las ciudades choca con estos reductos donde todavía se conservan las costumbres sexuales de las clases bajas, que es necesario sustituir por la mentalidad de la nueva burguesía. Promovidos por los médicos higienistas se imponen reglamentos sanitarios para regular el comercio venal buscando contribuir al orden higiénico y social. Paralelamente aparecen instituciones preventivas y de carácter reeducador que, a ejemplo del movimiento de los refugios con gran auge en Francia y Bélgica, tienen como misión imponer la nueva moral y reeducar aquellas mujeres perdidas o en peligro.

Dada la fragilidad del Estado y su incapacidad para asumir la beneficencia y la educación, serán las órdenes religiosas femeninas las que se dediquen a esta tarea. Pero no sólo se encargarán de la mujer «caída», sino también de la educación y capacitación profesional de aquellas jóvenes que analfabetas llegan a las ciudades para servir. Son las precursoras del movimiento en defensa de la educación de la mujer que tomará fuerza a partir de la revolución de 1868.

En este movimiento brilla con luz propia la Vizcondesa de Jorbalán, Micaela Desmaissières y López de Dicastillo de la Casa de la Vega del Pozo, que en 1845 funda en colaboración con otras mujeres de la alta sociedad el primer Colegio de Desamparadas para la reeducación y reinserción social de la mujer pobre prostituta. Poco a poco va extendiendo su obra por las principales ciudades: Zaragoza, Valencia, Barcelona... con el apoyo de las autoridades y el de la misma reina, Isabel II que la distingue con su amistad. Posteriormente fundará la Congregación de las Adoratrices para continuar esta labor y pondrá en marcha otras obras socioeducativas como las

escuelas dominicales para sirvientas, complementarias de los colegios.

De ella dirá Concepción Arenal en su memoria titulada *La Beneficencia, la filantropía y la caridad* publicada en 1861:

«La Señora Vizcondesa de Jorbalán desde su elevada posición social dirigió una mirada sobre las desdichadas mujeres hundidas en el abismo del vicio y del dolor, concibiendo la idea de arrancarlas a su miserable estado. Esta idea, fortificándose, se convirtió en el proyecto de fundar un asilo donde hallasen amparo, consuelo y enmienda, las víctimas de la prostitución, y resolvió consagrar a tan santa obra, su fortuna, sus cuidados y su vida» «las enfermedades del espíritu se curan con más dificultad, y esa lepra moral que se llama prostitución, es tan rebelde como repugnante: la regeneración de una mujer corrompida parece que no puede llevarse a cabo sin un milagro».

De la rápida expansión de la institución y la resonancia social que había alcanzado en la Restauración nos da testimonio la cita de Galdós en su novela *Fortunata y Jacinta*.

Nada hay mejor para conocer un autor que acudir a las fuentes, en este caso sus escritos. Después de la publicación en 1992 de la edición definitiva de su autobiografía anotada por Milena Toffoli, faltaba una edición actualizada y completa de la abundante correspondencia que milagrosamente se conserva. Contábamos ya con una edición antigua de las cartas, pero incompleta y que ya había quedado obsoleta. La edición actual pretende mostrar la totalidad de las cartas y las presenta en sucesión cronológica, lo que nos permite apreciar el cambio de su pensamiento y el crecimiento de su obra.

Comprende esta voluminosa y cuidada edición 585 cartas, una pequeña parte de las más de 3.500 que se conservan en el archivo central que las Religiosas Adoratrices tienen en Madrid, fechadas entre los años 1835 y 1855. Han sido agrupadas por las autoras en cuatro etapas, atendiendo a su temática y destinatarios:

La primera que va de 1835-1843 de 120 cartas, son de temática familiar y en ellas además de la situación de la Casa de la Vega del Pozo, vamos viendo las relaciones y actividades de los nobles del siglo XIX. Los principa-

les personajes de la nobleza, política y la vida económica se aluden directa o indirectamente. De forma clara se trasluce la delicada situación política y económica que afecta sobre todo a la Iglesia y a las grandes familias.

La segunda y tercera parte, que van respectivamente desde 1844-1847 y 1848-1850 incluyen 60 y 35 cartas respectivamente, en total 95, donde se narran los primeros contactos de Micaela con el mundo de la prostitución, la búsqueda de modelos pedagógicos en Francia y Bélgica y cómo poco a poco se van poniendo las bases de la nueva obra socioeducativa.

En la tercera y última, la más abundante que va de 1851-1855 y que incluye 370 cartas, está dedicada sobre todo a lo que llamaríamos correspondencia oficial que el Colegio de Desamparadas tiene con otras instituciones públicas y privadas: Ministerios de Gracia y Justicia, Gobernación o Hacienda, Juntas de Beneficencia General, Municipal y Provincial, Junta de Damas, Asilos y Juntas de Caridad...

Advertimos el amplio abanico y la importancia de los destinatarios con sólo mirar el valioso índice onomástico donde aparecen políticos, nobles, eclesiásticos... reflejo fiel de la sociedad del momento y las relaciones que se tejen entre los diversos miembros.

Nos felicitamos y felicitamos a las autoras por la aparición de estas nuevas fuentes para la historia de la educación social de nuestro país, pero también de historia social e historia de la Iglesia. Esperamos los próximos volúmenes dedicados a la correspondencia que todavía restan por publicar y que esta valiosa información sea completada con posteriores estudios sobre los informes oficiales y las cartas de contestación de los destinatarios, todavía desconocidas y dispersas por numerosos archivos públicos y privados.

JOSÉ MANUEL MARTÍNEZ FUERTES

SEMINARI IDUNA: *Noves reflexions a l'entorn de l'educació estètica*, (Edición de COLLELL-DEMONT, Eulalia y VILANOU, Conrad), Barcelona, Publicacions de la Universitat de 1998.

Entre los diversos aspectos que configuran el discurso pedagógico, la dimensión esté-